

L2 Tercera

Teatro

De Broadway a San Diego

CALIFICACION DE 3 A 7

EL POLACO, DE FERNANDO CUADRA • CON: PEDRO VICUÑA, ALDO DROQUETT • SALA: TEATRO LA PALOMERA

CÁRCEL REYES 581 • HORARIO: VLY SA, 20:30 HORAS; DO, 19:30 HORAS

CALIFICACIÓN

5

POR Eduardo Guerrero del Río

Un montaje como *El Polaco*, adaptación del dramaturgo chileno Fernando Cuadra de la obra *Hughie*, de Eugene O'Neill, da lugar para diversas consideraciones, tanto vinculadas con el espectáculo en sí como por elementos externos al mismo. Por ejemplo, hay que valorar la multifuncionalidad del espacio del teatro La Palomera y, por otra parte, la preocupación del propio Fernando Cuadra por tener un repertorio con autores de la dramaturgia universal y, en consecuencia, con problemáticas que van más allá de lo meramente circunstancial.

Así se estructura un texto (una especie de reestructuración) en donde lo esencial radica en el decir más que en el hacer: inserto en el contexto de la bohemia santiaguina del '40, en específico por los sectores de San Diego y Avenida Mena (que reemplazan nada menos que a Broadway del original), nos encontramos con el personaje de *El Polaco* (Pedro Vicuña) —42 años, apostador profesional fino—, como se define en un empobrecido hotel de mala muerte, necesitado de un interlocutor que escuche todas sus nostalgias y recuerdos. Para ello, "se vale" del portero nocturno del hotel (Aldo Droguett), quien pacientemente se va enterando de la vida de este peculiar personaje.

Sin duda, estamos frente a un texto sólidamente escrito, resaltando tanto la construcción del personaje protagonista como la afortunada de un Santiago antiguo. Por lo mismo, el personaje del portero es más débil en su desarrollo, sirviendo más bien de contrapunto para real-

zar a este solitario protagonista, que viene ya de vuelta en su vida, y quien se mueve por los pontificos terrenos de la verdad y la mentira. En todo caso, más allá del agrado que siempre produce escuchar un texto bien escrito (una norma que se ha perdido en el último tiempo en nuestro teatro), queda la sensación de que a la historia misma le faltan más antecedentes, avalado esto por un desenlace en cierta manera abrupto.

En términos globales, la puesta en escena en sí es bastante cuidadosa, con los mínimos elementos para

hacer que el peso de la representación recaiga fundamentalmente en lo actoral y, en específico, en el historicismo del protagonista. Justamente, es el trabajo de Pedro Vicuña lo que le da mayor peso al montaje, en uno de sus papeles más logrados como actor profesional. Por un lado, se manifiesta



de principio a fin una destacable presencia escénica, abrumadora en el decir y, por otro, apela a variados recursos expresivos para dar cuenta de las características de este empobrecido jugador. Por lo mismo, tal como se indicaba con anterioridad, el desamparo de Aldo Droguett queda disminuido por una desigual concepción en la estructura de los personajes.

Una adaptación que toca temas universales, que nos muestra pinceladas de un Santiago del '40, que tiene a Pedro Vicuña en un alto rendimiento actoral, pero que hubiera necesitado una mayor consistencia como historia. ■

“Una adaptación que toca temas universales, que nos muestra pinceladas de un Santiago del '40, que tiene a Pedro Vicuña en un alto rendimiento actoral, pero que hubiera necesitado una mayor consistencia como historia”

De Broadway a San Diego. [artículo] Eduardo Guerrero del Río.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guerrero del Río, Eduardo, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De Broadway a San Diego. [artículo] Eduardo Guerrero del Río. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile